

## RECENSIONES

MATA TORRES, Josefa: *La rejería sevillana en el siglo XVI*. Diputación de Sevilla. Servicio de Publicaciones R.C-Impresores, Sevilla 2001, 441 pp., más de 400 láminas y planos de localización.

Sevilla fue en el XVI foco de atracción de rejeros castellanos. En torno a éstos, como no podía ser menos dado el desarrollo económico de la ciudad, surgen una serie de talleres con maestros castellanos y oficiales sevillanos que ejecutan obras maestras de una rejería propiamente castellana por sus trazas, por su estilo y por su técnica.

*La rejería sevillana en el siglo XVI* es un laborioso trabajo, producto sin duda de muchas horas de estudio que ha dado como resultado un texto apretado al que acompañan múltiples fotografías y planos de situación muy precisos.

El trabajo que nos ofrece la Dra. Mata Torres es una importante aportación al estudio de la Rejería española referido a una provincia muy rica en obras maestras de hierro forjado, a la que si bien es cierto que le habíamos dedicado con anterioridad una atención especial, estaba falta de un estudio de conjunto que hoy se hace con este trabajo.

Como la propia autora declara en el prólogo del libro, la obra está estructurada en cuatro partes. Se refiere la primera de ellas, al mundo que rodea al oficio del artífice del hierro: Gremio y Ordenanzas, el taller y su entorno, el barrio, los contratos, el material, las técnicas y los útiles de trabajo. En la segunda parte se recoge la evolución de la reja a lo largo del siglo XVI, haciendo la diferenciación de trazas y técnica que caracteriza cada tercio de siglo; con una atención especial, a las rejas de la Capilla mayor y coro de la catedral, obras primas de la rejería española. La tercera parte comprende una relación de los principales artífices que trabajan en Sevilla en el siglo XVI. Al final de cada uno se cita la precisa bibliografía que los sitúa cronológicamente y marca la importancia artística de su obra. Es de destacar la aportación que se hace del trabajo de rejeros castellanos, cuyo origen dan a conocer a veces sus mismos topónimos, destacándose entre ellos la figura de Pedro Delgado, el longevo rejero salmantino, sobrino y colaborador de fray Francisco de Salamanca, que viviría ya el resto de su vida en Sevilla y cuyo taller fue el verdadero continuador de la maestría de fray Francisco, el autor de las rejas de la capilla mayor y coro de la catedral. Finalmente, la cuarta parte resulta ser un catálogo de las rejas del siglo XVI en Sevilla, rejas situadas en la capital y también en la provincia, rejas no solo en iglesias, también en bellos palacios sevillanos. Algunas muy hermosas y en todo caso, si bien desiguales, bien deslindadas unas de otras por sus autores y sus técnicas, en las que se marca claramente la natural evolución perceptible a lo largo del siglo, en estos talleres de tan distinta procedencia.

Es digno de destacar un apéndice documental en el que se recogen contratos, cartas de aprendizaje, cartas de dote y testamentos, documentos en los que una vez más, queda reflejado el duro vivir en el siglo XVI de estos artífices del hierro.

Es inevitable que personalmente celebremos de manera especial, esta laboriosa publicación. En una colaboración referente a las rejas de la catedral de Sevilla, escribíamos en 1981, lamentando no poder extender más nuestra investigación: "Existen en Sevilla espléndidas muestras del quehacer de unos rejeros —castellanos y andaluces— sobre los que queda al investigador la posibilidad de escribir capítulos apasionantes de la Historia del Arte del hierro español".

La Dra. Matas lo ha hecho. No nos queda sino felicitarla.—Amelia GALLEGO DE MIGUEL.

CERVERA VERA, LUIS; CERVERA MIRALLES, LUIS: *Plazas mayores de las comarcas guadalajareñas*. Edición patrocinada por la Caja de Guadalajara. Obra Social y Cultural. Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha. Delegación de Guadalajara, Gráficas Minaya. Guadalajara, 1999, 419 pp. Planos y dibujos.

Luis Cervera Vera, arquitecto y académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, recientemente fallecido, elaboró en parte este trabajo, que ha sido finalizado por su hijo, el también arquitecto Luis Cervera Miralles, que se convierte en un entrañable continuador de la obra de su padre con el que ya había colaborado a lo largo de la elaboración del trabajo y a cuyo recuerdo dedica esta obra.

Como en obras anteriores, las Plazas mayores de la comarca de Guadalajara recoge material gráfico riquísimo, documental y textual. Como declara el propio Cervera Miralles el método historiográfico sobre los documentos de la época, y el levantamiento minucioso de los elementos estudiados son los elementos con que se inicia la investigación, que dan por resultado un estudio con una presentación cuidada.

A la documentación gráfica se une la documentación histórica y una vez analizados ambos, se va analizando el tema en estudio. Después se va concretando el sentido del contenido urbanístico y arquitectónico de las Plazas, a la vez que teoriza sobre su concepción artística constructiva o estética.

Las plazas mayores fueron uno de los puntos favoritos de los estudios de Cervera Vera. Esta vez incide sobre un tema apasionante, ofreciendo un espléndido análisis de una de las más bellas comarcas del panorama hispano. A él dedicó sus últimos meses de trabajo.

Desde siempre, la plaza ha sido el foco, el centro vital, el punto de encuentro, lugar de intercambio, sede de mercados y de fiestas populares.

En el libro, el autor señala los rasgos particulares y enmarca las mismas bajo un concepto que las soporta y define. Se establece cada plaza mayor dentro de su idiosincrasia, dentro de la distinción establecida entre plazas autóctonas que denomina ordenadas porque no corresponden a programas y plazas programadas.

En principio, las plazas mayores son las presididas por la casa consistorial y son diferentes por su concepto a las plazas palaciales, arzobispales o parroquiales. Por extensión puede considerarse aquellas otras que cumplen funciones de reunión pública, de mercado y de espectáculos. Muchas de las plazas mayores se originan como lugar de mercado o acogedoras de un templo.